

POLÍTICA INFORME

Guaidó agita visita de Pompeo

El diputado opositor llegó a Colombia ayer por un paso no autorizado, según Migración.

Por JUAN MANUEL FLÓREZ ARIAS Y
RICHARD AGUIRRE FERNÁNDEZ

En Bogotá, este lunes, se realizará la “Cumbre hemisférica de la lucha contra el terrorismo”, en la que participarán delegaciones de por lo menos 20 países y cinco organizaciones internacionales.

También, el presidente Iván Duque aprovechará para reunirse con el secretario de Estado de EE. UU., Mike Pompeo, y con Juan Guaidó, el diputado opositor venezolano que llegó a Colombia ayer con el objetivo de hablar de la situación en Venezuela. Sin embargo, no se tenía prevista su participación.

El presidente Duque le dio la bienvenida en Twitter e informó que hará parte de esta cumbre. A su turno, Guaidó agradeció y prometió que buscará condiciones “que conducirán a la libertad. Les aseguro que la vuelta a nuestro país estará llena de buenas noticias”.

Dudas sin respuestas

La incógnita, tal cual sucedió el 23 de febrero del año pasado, cuando se intentó ingresar ayuda humanitaria desde Colombia hacia Venezuela, está alrededor de cómo se dio la llegada de Guaidó, teniendo en cuenta que el régimen le prohíbe la salida de su país.

En aquel momento Maduro afirmó que se dio con ayuda de paramilitares colombianos, versión que Guaidó ha negado y de la cual la Cancillería colombiana se desmarcó, al señalar, en septiembre pasado, que no había hecho parte de esa logística.

La oposición a Duque, representada en Gustavo Petro, también pidió claridad y hasta el expresidente Ernesto Samper cuestionó por qué “ingresó clandestinamente”.

Migración Colombia le respondió a EL COLOMBIANO que Guaidó ingresó esta vez por un paso no autorizado y que lo hizo así “debido a los riesgos que representa para su vida e integridad la persecución de la dictadura de Maduro”.

De igual manera, deja claro que Guaidó se acogió a



Juan Guaidó y el presidente Iván Duque, el 23 de febrero del año pasado, cuando se intentó cruzar con ayuda humanitaria de Colombia hacia Venezuela. FOTO MANUEL SALDARRIAGA

COLOMBIA, ¿A REVIVIR EL CERCO DIPLOMÁTICO?

La llegada de Guaidó a Colombia se da un año después (en enero de 2019), del cerco diplomático, el nombre dado por el presidente Iván Duque a la estrategia para presionar una transición del poder en Venezuela. Esta iniciativa, alentada por Estados Unidos y varios países de la región, ha tenido como pieza central el reconocimiento Guaidó como presidente encargado bajo tres promesas: el fin del gobierno de Maduro, un mandato de transición en cabeza del líder opositor y la convocatoria a elecciones. Sin embargo, como señala Jairo Libreros, profesor de relaciones internacionales de la U. Externado, “luego de un año, ninguno de estos

objetivos se cumplió”. El impulso inicial del respaldo a Guaidó, agrega, se fue minando con pulsos perdidos como el frustrado intento de ingreso de ayuda humanitaria en febrero de 2019. Por lo tanto, para el analista, el regreso del líder opositor para la reunión con Pompeo es una especie de “ratificación de una estrategia que Duque mantendrá hasta el final de su gobierno, pese a sus costos”. La insistencia en una bandera que, de acuerdo con Mauricio Jaramillo Jassir, internacionalista de la U. del Rosario, ha centralizado la agenda internacional del gobierno Duque, dejando de lado propuestas iniciales en materia internacional.

GUAI DÓ, EN BUSCA DE RATIFICAR SU LEGITIMIDAD

El dirigente opositor se encuentra en uno de sus momentos más críticos. Desde el 5 de enero, la Asamblea Nacional, el último poder reconocido por parte de la comunidad internacional como democrático, se dividió en dos. Una parte, compuesta por diputados chavistas y opositores disidentes, eligió como nuevo presidente del Parlamento a Luis Parra, retirándole a Guaidó el cargo en el que sustentaba su reclamo como presidente interino; por su parte, los legisladores alineados con Guaidó ratificaron a este en el cargo, y calificaron la elección de Parra como ilegítima, debido a que miembros de la Guardia Venezolana habrían impedi-

do el ingreso de varios diputados al recinto el día de la votación. José Antonio España, uno de los diputados que se distanciaron de Guaidó, dijo a EL COLOMBIANO que este “está buscando apoyo en países a los que nosotros exhortamos que entiendan que los problemas de los venezolanos los resolvemos entre venezolanos. Guaidó perdió el respaldo del Parlamento y sabe que en las elecciones de este año va a perder”. Sin embargo, Alfonso Marquina señala que “la legitimidad de Guaidó no tiene duda. Como tampoco hay duda de que hubo un asalto militar en la Asamblea y la compra de diputados a través de sobornos”.

ESTADOS UNIDOS, HACIA UNA MIRADA PRÁCTICA

El gobierno de Donald Trump, pese a haber mantenido desde el principio su respaldo a Guaidó públicamente, ha titubeado en la firmeza de esa confianza. Al principio, señala Mauricio Jaramillo Jassir, internacionalista de la U. del Rosario, “Trump pasó de coquetear con la idea de una intervención militar, a descartar ese camino e insistir en negociar”. En efecto, en septiembre de 2019 el presidente estadounidense despidió a su asesor de seguridad, John Bolton por “fuertes desacuerdos con sus sugerencias”, según hizo público en un mensaje de Twitter. Bolton, el mismo funcionario de la recordada

imagen de la libreta amarilla en la que se leía “5.000 tropas a Colombia”, era una de las fichas más confrontacionales contra el gobierno de Maduro. Su salida marcó, para Jassir, un viraje en la posición de Trump: “Estados Unidos hoy es más realista y racional”. En ese nuevo contexto se da la visita del secretario de Estado, Mike Pompeo. De hecho, en una conversación privada con la Canciller Claudia Blum, filtrada en noviembre, el entonces embajador en EE. UU., Francisco Santos, dijo directamente “lo de Guaidó está parado” y que trabajaba para recuperar el interés de la potencia en el tema.

un proceso administrativo de salida voluntaria “comprometiéndose a salir por sus propios medios, en los próximos días”.

¿Y la agenda?

Para el internacionalista de la Universidad de Los Andes, Alfredo Rey, la relación de Colombia con EE.UU. es clave, pues supone un respaldo en la lucha contra las drogas y un impulso a la inversión extranjera. “La lucha contra las drogas es la más fuerte, sobre todo porque el mercado natural de la droga es EE.UU.”.

En cuanto a Venezuela, Mauricio Jaramillo Jassir, docente de gobierno y relaciones internacionales de la U. del Rosario, señala que Colombia, al tener este asunto como prioritario, dejó de lado otros temas. “Esto ha hecho que la Cancillería esté en un momento de opacidad y Colombia perdió liderazgo en la región”.

Para Ronal Rodríguez, investigador del Observatorio de Venezuela de la U. del Rosario, es el momento de replantear la estrategia, porque Guaidó trata de convencer a sus aliados de que habrá un pronto desenlace, pero en el corto plazo eso no se vislumbra.

Además, dice el investigador, Maduro está buscando unas elecciones que tendrían veeduría internacional y el que se vería afectado sería Guaidó, “pues no tiene liderazgo” ■



EN DEFINITIVA

Sin claridad sobre cómo llegó a Colombia, Guaidó será el protagonista de la jornada de este lunes, pues buscará mantener el apoyo de EE.UU. en su lucha por tumbar al régimen de Maduro.